***Artículos científicos***

**Importancia de las relaciones interpersonales en estudiantes de nivel medio superior**

***IMPORTANCE OF INTERPERSONAL RELATIONSHIPS IN HIGHER MIDDLE LEVEL STUDENTS***

**Leticia Sesento García**

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México

leticia.sesento@umich.mx

 <https://orcid.org/0000-0002-6456-058X>

**Resumen**

En la Coordinación de Tutorías y Servicios Psicopedagógicos del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo (CPNSNH) se han implementado diversas estrategias a través de la tutoría grupal. Este es el caso de la sección 207, donde se desarrolló una exploración para conocer el tipo de relaciones interpersonales entre los integrantes del grupo, de modo que posteriormente se aplique una intervención que permita mejorar el clima en el aula. En este sentido, uno de los aspectos básicos y eminentemente humanos son las relaciones interpersonales. Estas permiten desarrollar prácticas de interacción sociales que serán de beneficio en la vida de cada estudiante, ya que serán útiles para establecer una comunicación asertiva con los demás, así como corregir problemas y desarrollar el compañerismo en su ambiente social (Londoño y Mejía, 2021). Por tanto, el objetivo general del presente trabajo fue conocer el nivel de relaciones interpersonales en los estudiantes de la sección 207 del CPNSH, para lo cual se empleó la investigación acción. Los participantes fueron 40 estudiantes que durante el desarrollo de la tutoría grupal presentaron problemas entre sus integrantes, situación por la cual se aplicó la prueba de relaciones interpersonales de Hermann Rorschach.

A partir de los resultados del test, se recomienda trabajar en las áreas de autocontrol y tolerancia para optimar la armonía interna del grupo. Asimismo, brindar seguimiento y atención integral a los casos identificados.

**Palabras claves:** relaciones interpersonales, adolescentes, estudiantes, nivel medio superior.

**Abstract**

In the Coordination of Tutorials and Psychopedagogical Services of the Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo (CPNSNH), various strategies have been implemented through group tutoring, such is the case of section 207, where an exploration was developed under the action research approach that allowed knowing the level of interpersonal relationships among the members of the group. To subsequently apply an intervention that improves the climate in the classroom. One of the basic and eminently human aspects are interpersonal relationships, which allow the development of social interaction practices that will be beneficial in the development of life in each student, providing related relationships, assertive communication with others, correcting problems, in addition to developing companionship in their social environment (Londoño y Mejía, 2021). With this fundamental idea, a study was carried out to find out more subjective aspects of high school students. The general objective of this work was to know the level of interpersonal relationships in the students of section 207 of the CPNSH. The research was carried out under the qualitative research paradigm, in action research, with the students of section 207, with a total of 40 students, who during the development of the group tutorial presented problems among its members, a situation for which the Hermann Rorschach interpersonal relations test was applied.

The results of the test showed that it is recommended to work with section 207 in the areas of self-control and tolerance to optimize the internal harmony of the group. Likewise, provide follow-up with the cases identified considering these for their comprehensive care. The applied test allowed us to know a little deeper the level of interpersonal behaviors that students have

**Keywords:** interpersonal relationships, adolescents, students, upper secondary level.

**Fecha Recepción:** Enero 2023 **Fecha Aceptación:** Julio 2023

**Introducción**

El bachillerato generalmente coincide con una etapa complicada para los adolescentes, caracterizada por una serie de conflictos que experimentan, como malestar con sus padres, problemas de identidad, cambios físicos, irritabilidad, tristeza frecuente, desinterés en las actividades escolares, entre otros. Las producciones cinematográficas, como la película *El hijo*, dirigida por Florián Zeller en 2022, ilustran muchos de estos fenómenos actuales, pues el argumento del filme gira en torno a un adolescente que enfrenta una depresión prolongada, lo que lo lleva a un trágico desenlace.

En el caso de los adolescentes que cursan el bachillerato, a menudo muestran conductas que pueden no contribuir de manera positiva a su desempeño académico. Por lo tanto, es fundamental que instituciones educativas —como el Colegio de San Nicolás de Hidalgo, perteneciente a la Universidad Michoacana— realicen investigaciones que permitan comprender de manera más objetiva cómo se sienten los estudiantes durante esta etapa de la adolescencia, pues solo a través de experiencias educativas sistematizadas, cuantitativas o cualitativas, se podrán comprender de manera más detallada las relaciones interpersonales de los estudiantes en el contexto universitario.

De hecho, se debe tener en cuenta que los jóvenes son seres sociales que tienen una necesidad inherente de relacionarse, lo cual es aún más acuciante durante la adolescencia. Además, las relaciones interpersonales les proporcionan habilidades y experiencias sociales que les serán útiles a lo largo de sus vidas para lidiar con problemas, desarrollar el compañerismo y participar adecuadamente en la sociedad. Según Bernal *et al*. (2018), esta necesidad de relacionarse es fundamental en la mayoría de las personas, a excepción de aquellos que eligen vivir en la soledad.

Por todo lo descrito, se llevó a cabo una investigación acción en la sección 207 del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo para evaluar el nivel de relaciones interpersonales entre los miembros del grupo. Los resultados de este trabajo permitirán posteriormente implementar una intervención destinada a mejorar el clima en el aula. Al respecto, cabe destacar que en la Coordinación de Tutorías y Servicios Psicopedagógicos del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo (CPNSNH) se han implementado diversas estrategias a través de la tutoría grupal. Estas se desarrollan con el apoyo del tutor grupal y un estudiante de la Facultad de Psicología, los cuales, al identificar situaciones conflictivas en los estudiantes, se esfuerzan por comprender su origen.

**Desarrollo**

Los seres humanos tienen la necesidad innata de mantener contacto con otros a lo largo de sus vidas, pues las relaciones interpersonales les brindan la oportunidad de practicar habilidades sociales que les serán beneficiosas en todas las etapas de su existencia. Estas relaciones les permiten establecer vínculos cercanos, comunicarse de manera efectiva, resolver problemas y desarrollar confianza en sus semejantes. Esto se evidencia en la estructura de las sociedades actuales, donde, a pesar de los desafíos naturales y sociales, las personas continúan conviviendo en comunidad, a excepción de casos de aislamiento patológico. La solidaridad, por tanto, es una característica inherente y profundamente humana (Londoño y Mejía, 2021).

No obstante, es muy importante reconocer que la violencia y la agresividad también forman parte de la naturaleza humana y pueden manifestarse en diversas esferas sociales, entre ellas las instituciones educativas, donde las relaciones interpersonales se manifiestan de manera constante. Además, en ocasiones relaciones disfuncionales entre padres e hijos, cónyuges, amigos, empleadores y empleados, o maestros y estudiantes pueden llevar a comportamientos perjudiciales. Por lo tanto, es esencial analizar y comprender el significado y la relevancia de las relaciones interpersonales.

Para definir las relaciones interpersonales, los psicólogos utilizan el concepto de *subjetividad*, el cual se relaciona con tres conceptos clave: intrasubjetividad, intersubjetividad y transubjetividad (Puget y Berenstein, 1992). La intrasubjetividad se refiere al mundo interno de un individuo, incluyendo sus representaciones mentales y las emociones asociadas a ellas. En cambio, la intersubjetividad tiene que ver con a las relaciones que los seres humanos establecen con los demás. Freud (1930) había señalado que una de las heridas narcisistas más comunes en todos los individuos proviene de las relaciones con los demás. De hecho, las relaciones humanas, en especial las que involucran a la otredad, pueden ser las más desafiantes y dolorosas, ya que implican una serie de complejidades y conflictos inherentes a la interacción con otros. Por último, la transubjetividad hace referencia a las relaciones que un individuo tiene con su entorno y el contexto en el que nace y crece. Es evidente que el lugar de nacimiento de una persona y el ambiente que la rodea influyen de manera significativa en su forma de pensar y sentir. No es lo mismo nacer en un barrio de clase alta o en un entorno culturalmente enriquecido que en un lugar desfavorecido en términos sociales, culturales y económicos. Por tanto, se puede afirmar que el contexto tiene un impacto considerable en la formación de la personalidad y las percepciones de cada individuo.

Según Zayas (2011), las relaciones interpersonales se forman en gran medida a través de la comunicación entre individuos, mientras que Bisquerra (2003, citado por Pacheco y Berrocal, 2004) considera que estas evolucionan de la interacción entre dos personas a la interrelación cooperativa. Estos especialistas buscan abordar las complejidades inherentes a las relaciones interpersonales entre seres humanos.

Sin embargo, y a pesar de los avances en disciplinas como la psicología y la biología, el comportamiento humano sigue siendo un enigma para los investigadores del campo, pues —como señala Zayas (2011)— las relaciones interpersonales humanas son inherentemente cambiantes. Por ejemplo, una madre puede tener una relación conflictiva con su hija en cierto momento, pero con el tiempo, esa misma hija puede convertirse en la cuidadora principal de su madre, como se representa en la película *Siempre Alice* (2014), dirigida por Richard Glatzer y Wash Westmoreland.

De hecho, las relaciones que los jóvenes mantienen con sus progenitores desempeñan un papel fundamental en su desarrollo durante la adolescencia, pues actúan como modelos que perduran a lo largo de sus vidas e influyen en la formación de nuevas conexiones. Además, tienen un impacto significativo en las relaciones que los adolescentes construyen con sus pares, amigos y parejas (Santrock, 2004, citado por Bernal *et al*., 2018).

Las figuras parentales, tanto la madre como el padre, tienen roles significativos en la formación de la identidad de los individuos, y su influencia es fundamental en los primeros años de vida de cualquier persona. La figura paterna, por ejemplo, desempeña un papel necesario en la constitución de la identidad, por lo que es esencial reconocer y valorar esta función en la crianza.

No obstante, en esta nueva realidad socioeconómica, los padres deben pasar largos periodos fuera de casa debido a sus responsabilidades laborales. Esto ha resultado en una disminución del tiempo que los padres pasan con sus hijos, lo que ha impactado negativamente en las relaciones familiares y personales. Sin embargo, es importante destacar que lo que realmente importa no es tanto la cantidad de tiempo que se pasa con los hijos, sino la calidad de la relación. Esta calidad es un aspecto que a menudo se pasa por alto, ya que se tiende a enfocarse en la cantidad de tiempo dedicado en lugar de la naturaleza de la relación dentro de la familia.

Además, como el contexto actual se caracteriza por avances tecnológicos que brindan diversas formas de mantener relaciones —con las cuales las generaciones anteriores no contaban—, los adolescentes utilizan la tecnología y la cultura en su vida diaria para satisfacer sus necesidades individuales, sociales y sexuales (Bernal, 2018), lo que dificulta las relaciones interpersonales en persona, tendencia que durante la pandemia aumentó. Esta emergencia sanitaria, por tanto, reveló una amplia gama de respuestas humanas, desde la solidaridad hasta comportamientos negativos.

Por otra parte, cuando los niños se convierten en adolescentes, experimentan lo que Nasio (1996) denomina *pérdida psicológica*. Para este autor, esto se asocia con un dolor que proviene no tanto de la pérdida de un ser querido en sí, sino de la percepción interna del yo sobre el desequilibrio emocional que esa pérdida desencadena. En otras palabras, la pérdida actúa como un desencadenante para la crisis interna del equilibrio psicológico y pulsional, lo que también puede suceder al dejar el hogar o al ingresar a una nueva escuela.

En un mundo marcado por la irregularidad, la violencia y el aislamiento, es crucial restablecer conexiones significativas que promuevan relaciones gratas, pues la apropiada conexión entre individuos y su interacción con otros influye en los objetivos tanto individuales como colectivos (Bisquerra, citado por Vélez y Hoyos, 2021).

Por ende, las instituciones educativas deben enfocarse en desarrollar habilidades interpersonales de comunicación que permitan gestionar conflictos interpersonales. Además, es fundamental establecer un plan que fomente la comunicación auténtica y la atención hacia los demás, ya que una intervención oportuna incluso puede salvar vidas, dado que algunos estudiantes que no reciben apoyo y escucha pueden tomar decisiones trágicas en su desesperación. De acuerdo con Ison (2009), es esencial dirigir los conflictos hacia un diagnóstico preciso y fomentar compromisos mediante argumentos sólidos, lo cual debe realizarse en un entorno de comunicación claro, comprensión sincera y disposición para ser imparcial.

**Investigación llevada a cabo con estudiantes de bachillerato**

**Acerca de los objetivos planteados**

Los objetivos planteados estuvieron en función de las metas trazadas desde el inicio de esta experiencia. En este sentido, la investigación siempre es una tarea esencial en toda institución educativa, ya que aporta datos que pueden representar no tanto el inicio de un análisis, sino sobre todo la capacidad institucional para proponer estrategias adecuadas. Explicado esto, los objetivos formulados fueron los siguientes:

- Conocer el nivel de relaciones interpersonales en los estudiantes de la sección 207 del CPNSH.

- Analizar los resultados de la experiencia metodológica con estudiantes.

- Definir, de manera colectiva, una serie de medidas para mejorar las relaciones interpersonales en el interior de la institución.

- Compartir los resultados de la investigación con otras instituciones de este nivel educativo.

- Generar acciones concretas dentro de la institución que posibiliten una mejor relación humana entre sus integrantes.

**Material y métodos**

El presente trabajo se sustentó en el paradigma cualitativa, específicamente en la investigación acción, con los 40 estudiantes de la sección 207 del CPNSH. Durante el desarrollo de la tutoría grupal, estos alumnos presentaron problemas, de ahí que se haya decidido aplicar la prueba de relaciones interpersonales Hermann Rorschach.

El test de Rorschach forma parte de las técnicas proyectivas, y es especialmente específico en términos del estímulo que provoca y el trabajo que busca generar en el individuo. Ha sido ampliamente utilizado por numerosos psicólogos con el propósito de evaluar la personalidad de los sujetos. El procedimiento implica mostrar a los participantes una serie de figuras que, en apariencia, parecen simples manchas de tinta con el objetivo de que el sujeto proyecte sus ideas, pensamientos y emociones en respuesta a cada una de las láminas. A partir de las interpretaciones del sujeto, el psicólogo o especialista puede formular juicios sobre la personalidad del paciente. Este test ha tenido su periodo de relevancia y aún se utiliza en la actualidad, aunque con algunas consideraciones y adaptaciones realizadas por los psicólogos para mejorar su aplicación como instrumento de evaluación de la personalidad.

**Resultados**

**Tabla 1.** Resultados del test: relaciones interpersonales en la sección 207 del CPNSH

|  |
| --- |
| Test de relaciones interpersonales. Sección: 207 Test aplicados: 40 |
| Autocontrol (núm. alumnos y porcentaje) | Empatía (núm. alumnos y porcentaje) |
| 1 - 5 Autocontrol | 3 (7.5 %) | 1- 4 Baja empatía 0 (0 %) |
| 6-10 Medio autocontrol | 35 (87.5 %) | 5 - 8 Media empatía 8 (20 %) |
| 11-14 Bajo autocontrol | 2 (5 %) | 9 - 13 Empatía 32 (80 %) |
| Tolerancia (núm. alumnos y porcentaje) | Trabajo en equipo (núm. alumnos y porcentaje) |
| 1 - 5 Tolerancia 8 (20 %) | 1 - 5 Bajo trabajo en equipo (4 datos perdidos) |
| 6 - 10 Media tolerancia 30 (75 %) | 6 - 10 Medio trabajo en equipo 6 (15 %) |
| 11 - 15 Baja tolerancia 2 (5 %) | 11 - 15 Trabajo en equipo 30 (75 %) |
| Observaciones: Con base en lo analizado de los resultados del test, se recomienda trabajar con la sección 207 en las áreas de autocontrol y tolerancia para mejorar la convivencia interna del grupo. Además, dar seguimiento a los casos identificados considerando estas áreas para su atención integral.  |

Elaboración: Pasante en Psicología (Sabrina Doreen Tourangeau)

**Discusión**

Goleman (1995) definió el autocontrol como la habilidad que poseen los individuos para gestionar sus resistencias emocionales, controlar sus impulsos y superar las adversidades de la vida. En tal sentido, un adecuado dominio de esta inteligencia es crucial para tomar las riendas de nuestro mundo interior, manejar de manera oportuna nuestras emociones intensas y resolver conflictos con fortaleza (Serrano y Álvarez, 2010).

Por eso, dadas las crecientes problemáticas de violencia entre estudiantes, embarazos no planificados y deserción escolar que las instituciones educativas han enfrentado en los últimos años, es de suma importancia abordar las competencias emocionales en el aula. Sin embargo, trabajar con las emociones implica adentrarse en la esfera íntima de los alumnos, por lo que quienes interactúan con los estudiantes, ya sean profesores o profesionales, deben contar con una sólida competencia en este ámbito. Por lo tanto, la formación de los asesores es esencial para llevar a cabo intervenciones efectivas, especialmente en el contexto de la educación secundaria.

Asimismo, es crucial desarrollar estrategias de autocontrol en el aula, creando un entorno amigable y saludable respaldado por un enfoque educativo sólido. Además, no se debe olvidar que trabajar con adolescentes implica reconocer y distinguir adecuadamente sus emociones individuales (Serrano y Álvarez, 2010). Incluso, es importante tener en cuenta que el contexto social del país y los efectos de la pandemia han contribuido a la ansiedad y la depresión en los adolescentes, lo que debe ser considerado en la planificación de las actividades diarias.

En palabras de Teruel (2000), la escuela tiene como objetivo desarrollar competencias específicas y sociales en los individuos, habilidades fundamentales para enfrentar las situaciones que surgen en un entorno marcado por cambios constantes. Empero, este autor sostiene que las instituciones educativas han descuidado las responsabilidades relacionadas con las competencias emocionales de los estudiantes, elementos vitales para su bienestar personal e interpersonal (Molina de Colmenares y Pérez de Maldonado, 2006).

Por su parte, Bauman (2018) plantea una paradoja en la actualidad: a pesar de la falta de consejos universales para mejorar las relaciones humanas, las personas buscan desesperadamente la opinión de los expertos o los consejos publicados en periódicos y revistas sobre cómo mejorar sus interacciones con los demás. Al hacerlo, se dan cuenta de que no están solos en sus inquietudes.

Por otra parte, resulta significativo que los miembros de una familia desarrollen habilidades de comunicación asertiva y establezcan reglas para fomentar relaciones democráticas en su vida cotidiana y en la toma de decisiones. La familia representa el primer entorno en la vida de los individuos donde se forman relaciones interpersonales y se establecen las bases para una vida social saludable. La comunicación, por tanto, debe ser vista como una herramienta para promover la armonía y resolver conflictos de manera tranquila y efectiva. Sin embargo, es importante tener en cuenta que la subjetividad de cada individuo no puede ser manipulada ni educada, sino que debe ser guiada para que la persona respete a los demás, se integre adecuadamente en la sociedad y aprenda a manejar sus emociones de manera constructiva.

Para Gerber (2005) “la subjetividad no es medible ni cuantificable porque la experiencia humana tiene como basamento lo impredecible, lo que escapa a todo control, a todo intento de medición y dominio” (p. 95). Si bien esta cita resalta la singularidad de la vida de cada individuo y la dificultad de controlar la subjetividad y las emociones, la educación puede ayudar a que las personas tomen conciencia de que pueden vivir de manera más armoniosa y tener relaciones interpersonales saludables. Al respecto, Braunstein (2001) comenta lo siguiente:

Podríamos constatar y discutir acerca de los cambios de la familia, evaluarlos como importantes o meramente anecdóticos, mostrar diferencias entre organizaciones familiares, hablar sobre la familia nuclear, sobre la de cadencia de la autoridad del padre, sobre la relevancia o no en la actualidad de la institución matrimonial, y la mayor frecuencia de las familias monoparentales, sobre la influencia de las nuevas técnicas de reproducción, sobre el reconocimiento legal de las parejas de homosexuales, etc. Pero, tanto en lo constante como en lo cambiante, la familia sigue existiendo, sigue abriendo los carriles para que pueda haber seres humanos, para que se transmite y se instaure la ley, para que surja y fluya el deseo (p. 19).

A partir de lo anterior, se puede afirmar que, en los diferentes formatos que puedan existir, la familia sigue desempeñando un papel fundamental en la formación de individuos y en la transmisión de valores y normas.

Por último, Sábato (1978) subraya la importancia de la educación en los primeros años de vida de un individuo, por lo que asegura que los educadores tienen la responsabilidad de moldear el carácter de un niño y determinar su futuro comportamiento, ya que es en esta etapa crucial cuando se decide si un niño será generoso o mezquino, valiente o cobarde, responsable o irresponsable, si será un miembro útil de la sociedad o no. En definitiva, los padres y educadores deben ser conscientes del impacto que tienen en la formación de la identidad y la subjetividad de los niños.

**Conclusiones**

Hablar de relaciones interpersonales implica adentrarse en el proceso denominado *subjetivación*, el cual solo se manifiesta en un contexto intersubjetivo. Este último es aquel donde el individuo se construye a sí mismo, y es también el lugar donde el yo emerge: un yo que solo puede tomar forma a través de las conexiones con otros, en el contacto con la otredad, en esos momentos mágicos de interacción con otro ser humano. Por eso, es importante recordar que el vínculo original del que el individuo se desprendió ocurrió en la relación con su madre, lo cual marcará la existencia de cada uno de nosotros.

En tal sentido, la sociedad, la cultura y la historia personal de cada individuo proporcionan al yo las representaciones a partir de las cuales puede construir su conocimiento sobre sí mismo, su identidad y su lugar en el mundo. Este proceso de construcción de la identidad surge en el contexto de las interacciones con otros, especialmente en las instituciones educativas, donde los estudiantes confrontan sus ideas y creencias con las de sus compañeros (Pavón, 2017). De este modo lo señala Ibarra (2020), quien retoma las ideas que Freud expresó en su obra *El malestar en la cultura*:

Todo sujeto es un ser social que requiere del otro para su sobrevivencia y para vivir en sociedad tiene que apegarse a una serie de lineamientos y elementos que le aporta la cultura. En este sentido, la cultura lo subjetiviza y le posibilita todas las actividades y valores que le son útiles: pone la tierra a su servicio, lo protege de fuerzas naturales, también le aporta orden, limpieza, belleza, actividades intelectuales, religión, vínculos con los otros, donde se juegan una serie de afectos, y posibilita el encuentro con el objeto sexual (p. xxxx).

**Futuras líneas de investigación**

Es primordial profundizar en las relaciones interpersonales en el nivel medio superior, ya que esta etapa académica cuenta con altos índices de violencia y acoso escolar, factores que propician la deserción educativa. Además, se debe investigar en el tema de las relaciones interpersonales en los contextos escolares, ya que es escasa la bibliografía disponible al respecto.

**Agradecimientos**

Agradezco al Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo las facilidades para la realización de la presente investigación y a la pasante en Psicología, Sabrina Doreen Tourangeau, quien desarrolló el programa de intervención mencionado.

**Referencias**

Bauman, Z. (2018). *Amor líquido*. *Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Paidós Espasa.

Bernal, S. M., Hernández Rodríguez, Y., Vanegas Quizhpi, O. S., Cedillo Armijos, M., Alvarado Maldonado, H. y Cabrera Guerrero, J. A. (2018). Adolescentes de básica superior con adicción a internet y redes sociales y relaciones interpersonales. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, *20*(3).

Braunstein, N. (2001). *Por el camino de Freud*. (3.ª ed.). Editorial Siglo XXI.

Freud, S. (1930). *El malestar en la cultura* (7.ª ed.; vol. 21). Editorial Amorrortu.

Gerber, D. (2005). *El psicoanálisis en el malestar en la cultura* (2.ª ed.). Editorial Lazos.

Glatzer, R. y Westmoreland, W. (directores) (2014). *Siempre Alice* (película). Killer Films.

Ibarra, A. (2020). Neoliberalismo y subjetividad. El nuevo malestar. *Revista de Psicología*, *20*(2).

Ison, M. S. (2009). Abordaje psicoeducativo para estimular la atención y las habilidades interpersonales en escolares argentinos. *Persona: Revista de la Facultad de Psicología*, (12), 29-51.

Londoño, C. y Mejía, G. (2021). Las relaciones interpersonales en contextos educativos diversos: estudio de casos. *Perspectivas, 6*(21). https://revistas.uniminuto.edu/index.php/Pers/article/view/2456

Molina de Colmenares, N. y Pérez de Maldonado, I. (2006). El clima de relaciones interpersonales en el aula un caso de estudio. *Paradigma*, *27*(2), 193-219. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S1011-22512006000200010&lng=es&tlng=es

Nasio, J. D. (1996). *El libro del dolor y el amor* (4.ª ed.). Editorial Gedisa.

Pacheco, N. E. y Berrocal, P. F. (2004). Inteligencia emocional, calidad de las relaciones interpersonales y empatía en estudiantes universitarios. *Clínica y Salud*, *15*(2), 117-137.

Pavón, D. (2017). Subjetividad y psicología en el capitalismo neoliberal. *Psicología Política*, *17*(40), 589-607.

Puget, J. y Berenstein, I. (1992). *Psicoanálisis de la pareja matrimonial* (3.ª ed.). Editorial Paidós.

Sábato, E. (1978). *Ensayo sobre la educación en América Latina*. Suplemento El Clarín.

Serrano, M. E. y Álvarez, D. G. (2010). Inteligencia emocional: autocontrol en adolescentes estudiantes del último año de secundaria. *Multiciencias*, *10*(3), 273-280.

Vélez, G. A. M. y Hoyos, C. M. L. (2021). Las relaciones interpersonales en contextos educativos diversos: estudio de casos. *Revista Perspectivas*, *6*(21), 25-40.

Villegas, M. D. C. M., Pérez, A. G. y Morillo, Y. D. V. A. (2012). Habilidades interpersonales de la comunicación y responsabilidad social en organizaciones educativas. *Multiciencias*, *12*, 221-227.

Zeller, F. (director) (2022). *El hijo* (película). STXfilms.